



## La noche en el Nuevo Testamento

*José RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ*

Instituto Teológico San Fulgencio. Murcia

**Resumen:** El presente artículo aborda los usos lingüísticos de la noche en el *Nuevo Testamento* en su versión original griega, partiendo del análisis del sustantivo  $\nu\acute{\xi}$ , en el que, por un lado, está implícita la idea de oscuridad con matices de negatividad y, por otro, se destaca como el momento de la salvación de Dios que sale al encuentro del hombre cuando se encuentra más desvalido.

**Palabras clave:** noche, oscuridad, salvación.

**Summary:** This article tackles the language uses of the word night in the *New Testament* in its original Greek version, based on the analysis of the noun  $\nu\acute{\xi}$ , in which, on the one hand, the idea of darkness is implied with negative aspects and, on the other hand, it is distinguished as the moment of God's salvation that meets the man when he is defenseless.

**Key words:** night, darkness, salvation.

### EL SUSTANTIVO $\nu\acute{\xi}$

Este sustantivo aparece en el *Nuevo Testamento* en 60 ocasiones<sup>1</sup>. La *Biblia* reserva para el acontecimiento de la noche pascual todo el centro del simbolismo de noche y oscuridad<sup>2</sup>. Obviamente, está presente en la *Biblia* la experiencia

1 Este artículo está extractado del capítulo 4 de la tesis doctoral "Luz y oscuridad en el *Nuevo Testamento*: estudio terminológico" defendida el 20 de junio de 2013 en la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia.

2 LEÓN DUFOUR, X., *Vocabulario de teología bíblica*, Herder, Barcelona 1977, 586-588. También se puede consultar en: BALZ, H.-SCHNEIDER, G. (eds), *Diccionario exegético*

humana básica: la noche es una realidad ambivalente, terrible como la muerte. Como la luz del día se aleja de la tierra, aparecen las bestias maléficas<sup>3</sup> y los hombres que detestan la luz, los adúlteros, los ladrones o los asesinos<sup>4</sup>. De modo que hay que invocar al creador de la noche<sup>5</sup> para que defienda a los hombres de sus terrores nocturnos<sup>6</sup>. En otro aspecto, sí hay algo de terrible en la noche porque supone la muerte del día, que también a su vez cede lugar al día que le sucede, de modo que el creyente que confía en Dios es como el vigilante que espera la llegada de la aurora<sup>7</sup>. Estos simbolismos –las tinieblas para la muerte y para la esperanza del día– hallan su plenitud en una experiencia privilegiada, que constituye el nacimiento del pueblo de Israel: la noche es el tiempo en que Dios actuó portentosamente y desarrolló la historia de la salvación.

Según el testimonio de las distintas tradiciones que han recogido la experiencia del éxodo, en medio de la noche Dios realizó el proyecto de liberar a su pueblo de la esclavitud de Egipto<sup>8</sup>, por lo que es la noche por antonomasia, recordada anualmente con una noche de vigilia, para conmemorar lo que Dios había velado por su pueblo<sup>9</sup>. En esa larga noche, una columna de fuego iluminaba el camino de los fugitivos<sup>10</sup>. En cualquier caso, la noche se muestra como el tiempo de la prueba de la que somos liberados por la acción de Dios.

El *Nuevo Testamento*, partiendo de la concepción de la noche en el *Antiguo Testamento*, aporta un nuevo desarrollo. El cumplimiento maravilloso de esta palabra, realizada como una nueva creación por quien dijo: “¡Brote la luz de las tinieblas!”<sup>11</sup>, se encuentra en el acontecimiento de la resurrección de Cristo, momento en que brotó el día de la noche para siempre.

Mientras era día Jesús hacía brillar la luz de sus obras<sup>12</sup>, cuando llega el momento se entrega a las asechanzas de la noche<sup>13</sup>, de la misma noche en que

---

del Nuevo Testamento, II, Sígueme, Salamanca 1998, 448-452 y KITTEL, G. *ET ALII*, *Grande lessico del Nuovo Testamento*, VII, Paideia, Brescia 1971, 1504-1512.

3 *Sal.* 104,20.

4 *Jb.* 24,13-17.

5 *Gé.* 1,5.

6 *Sal.* 91,5.

7 *Sal.* 130-6.

8 *Ex.* 11,4;12,12.29.

9 *Ex.* 12,42.

10 *Ex.* 13,21s.

11 *2 Cor.* 4,6.

12 *Jn.* 9,4.

13 *Jn.* 11,10.

se ha sumergido el traidor Judas<sup>14</sup>, en la que se escandalizarán sus discípulos<sup>15</sup>; él ha deseado hacer frente a esta “hora y el reino de las tinieblas”<sup>16</sup>. La liturgia primitiva cristiana mantiene el recuerdo de esta noche: “en la que fue entregado” fue aquella en que instituyó la Eucaristía<sup>17</sup> y también el día de su muerte se transforma en tinieblas que cubren toda la tierra<sup>18</sup>. Pero, “cuando despuntaba el alba del primer día de la semana” los ángeles<sup>19</sup> dan a conocer la resurrección de Jesús.

A partir de este acontecimiento la vida del creyente está orientada hacia el día de la Pascua sin ocaso, de modo que ese día brilla en su corazón es “hijo del día”<sup>20</sup> puesto que Cristo, resucitado de entre los muertos, le ha iluminado<sup>21</sup>, “ha sido arrebatado del poder de las tinieblas”<sup>22</sup>, porque ya no tiene “entenebrecidos los pensamientos”<sup>23</sup>, sino que muestra en su rostro la gloria misma de Cristo<sup>24</sup>. Para estar en guardia ante el príncipe de las tinieblas<sup>25</sup> debe revestirse de Cristo y de sus armas de la luz y rechazar “las obras de las tinieblas”<sup>26</sup>. Para el creyente ya no hay noche, sino que es luminosa como el día.

El cristiano ha sido “conducido de las tinieblas a la luz”<sup>27</sup> de modo que no puede ser sorprendido por el día del Señor, que llegará como un ladrón en la noche<sup>28</sup>. Aunque aún se encuentra en la noche, esta noche avanza hacia el día que le pondrá fin<sup>29</sup>. Esta noche “en la que nadie puede trabajar”<sup>30</sup> necesita oír la llamada de Cristo a convertirse en “hijo de la luz”.

Destacamos a continuación sus usos lingüísticos atendiendo a la siguiente clasificación: nocturnidad, acción de Dios en la noche y en la pasión de Jesús o el poder de las tinieblas.

---

14 *Jn.* 13,30.

15 *Mt.* 26,31.

16 *Lc.* 22,53.

17 *1 Cor.* 11,23.

18 *Mt.* 27,45; *cf.*: *Hech.* 2,20=*Jl.* 3,4.

19 *Mt.* 28,3.

20 *Ef.* 5,8.

21 *Ef.* 5,14.

22 *Col.* 1,13.

23 *Ef.* 4,18.

24 *2 Cor.* 3,18.

25 *Ef.* 6,12.

26 *Ro.* 13,12s; *1 Jn.* 2,8s.

27 *Hech.* 26,18; *1 Pe.* 2,9.

28 *1 Te.* 5,2.4.

29 *1 Ro.* 13,12.

30 *Jn.* 9,4.

## 1. NOCTURNIDAD

En este apartado atendemos a hechos que tienen lugar al amparo de la noche, que serían más difíciles de realizar a plena luz del día. En este sentido la noche es propicia para aquellos que sufren persecución, aunque también es propicia para los que buscan realizar fechorías o actos malvados. Los más significativos ejemplos de nocturnidad señalan a la infancia de Jesús y a su familia en la huida de Egipto; también es de noche el supuesto robo del cuerpo de Jesús después de su crucifixión y muerte, y también tiene el carácter de nocturnidad la huida de Pablo ante las persecuciones de los fariseos que traman su muerte y no cesarán hasta que Pablo sea trasladado a Roma después de haber apelado al César.

José de Nazaret, tras el anuncio del Ángel en sueños huye a Egipto con su familia:

*Mt. 2,14: ὁ δὲ ἐγερωθεὶς παρέλαβεν τὸν παιδίον καὶ τὴν μητέρα αὐτοῦ νυκτὸς καὶ ἀνεχώρησεν εἰς Αἴγυπτον.*

“Él, tras despertarse, tomó consigo al niño y a la madre, de noche, y se retiró a Egipto.”

Egipto es un lugar clásico de refugio<sup>31</sup> como podemos descubrir en 2 *Reyes* 11,40 entre otros. La frontera se podía alcanzar en dos o tres días de marcha. La matanza de los niños inocentes que nos narra *Mateo* sería, aproximadamente de veinticinco o treinta niños de una población de dos mil habitantes. No sabemos con certeza el tiempo de exilio. Lo importante para *Mateo* no son los datos por duros y terribles que sean, sino su intencionalidad teológica. Además, el evangelista parece entrecruzar datos en los capítulos 1 y 2 de series independientes: una historia sobre José y la relacionada con Herodes que anticipa, literariamente, el rechazo de Jesús por los judíos.

Ante la persecución de Herodes a los niños recién nacidos, los padres de Jesús huyen a Egipto. *Mateo* aprovecha este episodio para ver el cumplimiento de *Oseas* 11,1: “De Egipto llamé a mi hijo”. Esta cita se refería principalmente a la salida del pueblo de Israel de Egipto, en medio de la noche, huyendo de la esclavitud. Pero *Mateo* lee esta frase en clave mesiánica: Dios llama a su Hijo, el Mesías para que salga de Egipto porque Jesús es el nuevo Moisés y la pasión de Jesús va a ser entendida como un nuevo éxodo para crear un nuevo pueblo, la Iglesia. La noche aparece aquí como un momento de falta de luz y también

---

31 CANTERA, F.- IGLESIAS, M., *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*, BAC, Madrid 2009, 1078-1079.

de tranquilidad y silencio, factores propicios para iniciar una escapada. Este aspecto de nocturnidad evoca la huida de todos los perseguidos injustamente. Además, la misma oscuridad de la noche indica simbólicamente la oscuridad en que se encuentra el rey Herodes, que quiere mantener a toda costa el poder del que disfruta.

La noche sirve también de excusa a la guardia de soldados romanos ante la tumba de Jesús, pasaje exclusivo de *Mateo*<sup>32</sup>:

*Mt. 28,13: λέγοντες, Εἶπατε ὅτι Οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ νυκτὸς ἔκλεψαν αὐτὸν ἡμῶν κοιμωμένων.*

“Diciendo: Decid que sus discípulos, viniendo de noche, lo hurtaron, mientras nosotros dormíamos.”

Tras la resurrección de Jesús, el Sanedrín se reúne con los soldados romanos que custodiaban la tumba de Jesús y los sobornan para que digan que robaron su cuerpo los discípulos mientras ellos dormían. Esta versión se difundió entre los judíos como precisa el evangelista *Juan* y conocemos después por Justino en *Diálogo con Trifón*, 108. La versión no deja de ser contradictoria e infantil. Si los soldados estaban durmiendo, ¿cómo pueden saber quién lo robó? Además de que se acusan a sí mismos de un incumplimiento grave sometido a severos castigos. Pero pueden más las monedas y la promesa del Sanedrín de defenderles ante el gobernador<sup>33</sup>.

La noche es también aliada de la huida de Pablo:

*Hech. 9,25: λαβόντες δὲ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ νυκτὸς διὰ τοῦ τείχους καθήκαν αὐτὸν χαλάσαντες ἐν σπυρίδι.*

“Y sus discípulos tomándolo de noche, lo colocaron en una canasta y lo descolgaron por la muralla.”

La conversión de Pablo causó una gran consternación entre los fariseos porque, por un lado, habían perdido uno de sus mejores hombres, y, por otro, conociendo la constancia y tenacidad de Pablo, sabían sobradamente que anunciaría a Jesús con vehemencia, como así sucedió para enorme sorpresa de los judíos de Damasco. De modo que para impedirlo colocaron guardias por todas las entradas y salidas de la ciudad de Damasco, la misma hacia la que había ido con orden tajante de hacer prisioneros a todos los cristianos. Pablo se encuentra

---

32 CANTERA- IGLESIAS, *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*, 1.121.

33 TUYA, M., *Biblia Comentada. V. Evangelios*, BAC, Madrid 1971, 443-444.

perseguido con la seguridad de que había trazado un plan para matarlo, por lo que tiene huir y no encuentra otra forma que descolgarse, con la ayuda de sus discípulos, dentro de una canasta por el muro que rodea la ciudad.

*Hech. 23,31: Οἱ μὲν οὖν στρατιῶται κατὰ τὸ διατεταγμένον αὐτοῖς ἀναλαμβάνοντες τὸν Παῦλον ἤγαγον διὰ νυκτὸς εἰς τὴν Ἀντιπατρίδα.*

“Así pues los soldados tomando a Pablo, según lo dispuesto por éstos, lo condujeron de noche a Antipátrida.”

Pablo relata ante el Sanedrín, en Jerusalén, su experiencia y sus nuevas convicciones de fe. Pero este testimonio, lejos de apaciguar, exalta más aún el ánimo de los judíos que planean detenidamente la muerte de Pablo. Ante este hecho, conociendo ya el tribuno la ciudadanía romana de Pablo, decide trasladarlo a Cesarea para que lo custodie el gobernador Félix a la tercera hora de la noche (sobre las 21 horas). El número de soldados para su traslado es bastante alto (200) por lo que debió ocupar al menos la mitad de los asignados a la fortaleza Antonia. Cesarea del mar era la sede del gobernador y estaba a 96,5 kilómetros en dirección noroeste<sup>34</sup>. Ante un pueblo marcadamente conflictivo como el judío, el gobernador romano guardaba distancias no residiendo en Jerusalén, sino más al norte, junto al mar, teniendo la posibilidad de huir en barco en el caso de que existiese alguna dificultad. El gobernador romano Félix bajaba a Jerusalén para impartir justicia y atender los asuntos imprescindibles.

La noche es aliada de aquellos que huyen ante la persecución, aunque sean justos perseguidos injustamente, porque la oscuridad y, por tanto, la ausencia de una observación diligente es favorable a sus planes. El episodio de la huida a Egipto es una recreación de *Mateo* para presentar a Jesús como nuevo Moisés, Mesías en continuidad con la tradición del pueblo de Israel por lo que parece poco probable la historicidad de este episodio. En efecto, como Moisés sacó al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto atravesando el mar Rojo, acontecimiento conocido como la Pascua, que permite la formación de Israel como pueblo en medio del desierto, en donde antes sólo había tribus dispersas; así, Jesús, por su Pascua, o sea, su muerte y resurrección, va a formar un pueblo nuevo, que es la Iglesia. Ésta es la intención de *Mateo* que escribe para una comunidad de judeocristianos y se encuentra en abierta polémica con los fariseos. Por otro lado, las peripecias de Pablo por toda la zona de Asia Menor y parte de Europa están documentadas, aunque no dejan de parecernos

---

<sup>34</sup> BROWN-FITZMYER-MURPHY, *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo. Nuevo Testamento*, 262.

proezas considerables. La conversión de Pablo supuso una ruptura con su vida anterior de fariseo que le llevó incluso a la abierta persecución de sus antiguos compañeros que eran conscientes de su enorme formación y de las posibilidades que su predicación podía tener en la expansión del naciente cristianismo y la historia ha demostrado que no se equivocaban en sus cálculos.

## 2. ACCIÓN DE DIOS EN LA NOCHE

Todo el *Nuevo Testamento* está salpicado de escenas nocturnas donde la intervención divina se manifiesta a favor de los hombres: desde los pastores de la natividad, hasta Nicodemo, desde la simbología marina y su asociación a las tinieblas hasta la liberación de los presos en la cárcel. La parusía o la espera del día del Señor está descrita con simbología de oscuridad y anhelo de luz definitiva. Las visiones o apariciones de Ángeles, vienen todas ellas, envueltas en un uso lingüístico relacionado con la luz en medio de la noche.

Ya desde el *Antiguo Testamento* la noche contempló la acción salvadora de Dios a favor del hombre. Así el patriarca Abrahán recibe una promesa de Dios para ser padre de un gran pueblo en la noche<sup>35</sup>, momento en que también Jacob es visitado por un ángel que cambia su vida<sup>36</sup> y también el niño Samuel oye la voz de Dios, que le nombra profeta, en la noche<sup>37</sup>; pero, el acontecimiento fundamental para Israel es el éxodo, la salida del pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto a la libertad, que tiene lugar en la noche. Recogiendo la tradición veterotestamentaria y dándole un sentido nuevo, el *Nuevo Testamento* sigue considerando la noche como espacio de la acción salvadora de Dios.

## 3. PERSONAS SENCILLAS

Bajo este epígrafe destacamos la acogida del mensaje de Dios tanto por parte de los pastores (más receptivos quizá por su situación de marginación social y duras condiciones de vida) como por parte de Nicodemo, miembro del Sanedrín, persona realmente influyente en la sociedad de su época, pero al que su relevancia social no impide acoger el mensaje de Jesús, a pesar del rechazo a dicho mensaje de sus propios compañeros del Sanedrín.

---

35 *Ge.* 16,17-21.

36 *Ge.* 33,23-32.

37 *1 Sam.* 3,1-4.

Los pastores que guardan el rebaño de noche en los alrededores de Belén se encuentran con una sorpresa:

*Lc. 2,8:* Καὶ ποιμένες ἦσαν ἐν τῇ χώρᾳ τῇ αὐτῇ ἀγραυλοῦντες καὶ φυλάσσοντες φυλακὰς τῆς νυκτὸς ἐπὶ τὴν ποίμνην αὐτῶν.

“Y había unos pastores en aquella misma comarca, que estaban al raso y que hacían las guardias de la noche para sus rebaños.”

Hay un intento deliberado de conectar con la figura de David, de cuya descendencia debía nacer el Mesías. David era natural de Belén y había sido pastor antes de ser rey. También después, siendo ya rey, se le llamó pastor del pueblo. El hecho del deseo de conectar con la figura de David es claro porque además María y José bajan a empadronarse a Belén, puesto que son naturales de allí y no de Nazaret, y Jesús nace allí. Aquí la palabra “noche” está usada en su sentido literal como unidad de tiempo en que hay ausencia de luz, de ahí que sea complemento de φυλακὰς, que son las vigiliias, unidades de tiempo. En esta ocasión la noche no aparece con connotaciones negativas. Aparece más bien –encontramos otros ejemplos en el *Antiguo* y en el *Nuevo Testamento* como la revelación de Abrahán, la experiencia de Jacob, la vocación del niño Samuel, la salida de Egipto por el pueblo de Israel y los sueños de José, esposo de María, por citar algunos de ellos- como el momento de la acción y de la manifestación de Dios. La salvación de Dios sigue caminos diversos a los caminos humanos, porque mientras los judíos esperaban un Mesías-rey lleno de poder y esplendor, Jesús nace en un establo y se manifiesta en primer lugar a unos humildes pastores que, a su vez, recuerdan al rey David, que fue pastor y que es el ascendiente de Jesús.

Desde otra perspectiva, están los episodios en los que Nicodemo va a ver a Jesús, de noche, buscando con la sencillez de un niño, él mismo no sabe aún qué:

*Jn. 3,2:* οὗτος ἦλθεν πρὸς αὐτὸν νυκτὸς καὶ εἶπεν αὐτῷ, Ῥαββί, οἶδαμεν ὅτι ἀπὸ θεοῦ ἐλήλυθας διδάσκαλος· οὐδεὶς γὰρ δύναται ταῦτα τὰ σημεῖα ποιεῖν ἃ σὺ ποιεῖς, ἐὰν μὴ ἡ ὁ θεὸς μετ’ αὐτοῦ.

“Éste vino hacia él de noche y le dijo: “Maestro, sabemos que has venido de parte de Dios como maestro, pues nadie puede hacer estos signos que tú haces, si Dios no está con él.”

Sobre este versículo comenta R. Brown: “De noche. *Juan* recuerda constantemente este detalle (19,39) por su alcance simbólico. Las tinieblas y la noche simbolizan el dominio del mal, la mentira y la ignorancia (cf. 9,4; 11,10). En



13,30, Judas abandona la luz para adentrarse en la noche de Satanás; Nicodemo, al contrario, sale de las tinieblas para entrar en la luz (vv. 19-21). A nivel puramente natural, la visita nocturna pudo ser debida al “temor de los judíos” (19,38) o quizá refleje la costumbre rabínica de aprovechar la noche para el estudio de la ley.” Una costumbre, que está atestiguada en *PRE (Los Capítulos de Rabbí Eliézer)*, 46.13 (ocupación de Moisés en la Torah noche y día) y 46,5 (oración de los ángeles noche y día); en *Misnah Abot* 6,9: “La Torah te acompañará cuando te acuestes y cuando te levantes, despierto y dormido, cuando camines y cuando reposes” y en los escritos de *Qûmrâm* (1 *QS* 6,7): “Y los Numerosos velarán juntos un tercio de cada noche del año para leer el libro, interpretar la norma.” Este pasaje pertenece a la regla de la comunidad, en la que se describe las normas y tareas de la comunidad bien en sus distintos grupos, bien en su conjunto. La palabra de Dios debe ser estudiada tanto de día como de noche, en toda ocasión, de modo que se destaca su importancia vital en la vida del creyente. Esta reflexión sobre la acción protectora y vigilante de Dios a la que responde el hombre día y noche es muy frecuente en los *LXX* y en el *Nuevo Testamento*.

Pero es obvio el contraste entre Nicodemo, que encuentra su lugar como discípulo de Jesús en la noche, frente a Judas que lo traiciona o Pedro que niega conocerlo. La noche se intuye aquí también implícitamente, siguiendo una concepción del *Antiguo Testamento*, como el lugar de la acción de Dios, como observamos en la Pascua, donde Dios hace salir a su pueblo de Egipto de noche para llevarlo de la esclavitud a la libertad. Siguiendo precisamente este rito, aunque dándole un sentido nuevo, Jesús celebra la última cena con sus discípulos, momento en que se inicia la Eucaristía para los cristianos, y celebra la pasión, muerte y resurrección de Jesús. No se menciona en un primer momento el detalle de que es de noche cuando se celebra la Eucaristía, dado que toma como marco la Pascua judía que siempre se celebraba de noche y, además, se celebró al menos uno o dos días antes de la fecha fijada oficialmente. De hecho, dado el inmenso número de peregrinos que acudía a Jerusalén para celebrar la Pascua, los sacerdotes ofrecían flexibilidad a la hora de celebrar la Pascua. Pero ese detalle sí se menciona cuando Judas sale del cenáculo para traicionar a Jesús, de manera que en un mismo texto aparecen dos matices de la noche: la acción de Dios y el carácter terrible de la noche, concretado en la traición de Judas, anunciada por el mismo Jesús.

La acción de Dios en la noche acontece en las personas sencillas de corazón como los pastores, que acogen con alegría la Buena Noticia; y de Nicodemo, podemos decir otro tanto, y a pesar de su influyente peso social, como “doctor de Israel” y tal vez miembro del Sanedrín, ha acogido el mensaje de Jesús con verdadera sencillez.

Elegir la pequeñez de vida y de oficio para revelar la luminosidad de Dios es una novedad evangélica que *Lucas* y *Mateo* narran históricamente y *Juan* simbólicamente.

#### 4. MAR

En otro orden de cosas, nos asomamos a la simbología marina, presente tanto en el *Antiguo* como en el *Nuevo Testamento*. El mar en los *Evangelios* está asociado a una serie de connotaciones de diverso tipo tanto negativas como positivas. De nuevo, como en el caso de las personas sencillas, se establece la paradoja, el contrapunto y el significado ambivalente en el uso de los términos. En primer lugar, se recuerda el éxodo, el paso que el pueblo de Israel realizó por el mar Rojo para huir de la esclavitud de Egipto bajo la acción de Dios, representado en Moisés. En realidad, este paso supuso el nacimiento de Israel como pueblo prelujiando su travesía por el desierto. Los evangelistas, de modo especial, *Mateo* quieren presentarnos a Jesús como el nuevo Moisés y a la Iglesia como el nuevo Israel. En segundo lugar, el mar está asociado a la misión de anunciar el evangelio de Jesús a los paganos tras el rechazo del pueblo de Israel y por la convicción de la necesidad de anunciar el mensaje a todos los confines de la tierra, por lo que muchas veces hay escenas que tienen lugar en la orilla del mar o más allá del mar de Galilea, que separa a Israel de los pueblos paganos. En tercer lugar, junto con estos aspectos más bien positivos del mar, coexiste una visión negativa que el pueblo de Israel, nada marinero, tenía del mar al que consideraba sede de fuerzas ocultas y maléficas por lo que, el mar representa las fuerzas del demonio y la muerte, sobre las que Jesús resucitado se alza vencedor.

Los discípulos se sobresaltan al ver a Jesús caminar sobre el mar en medio de la noche:

*Mt.* 14,25: τετάρτη δὲ φυλακῆ τῆς νυκτὸς ἦλθεν πρὸς αὐτοὺς περιπατῶν ἐπὶ τὴν θάλασσαν.

“Y a la cuarta vigilia de la noche vino hacia ellos, andando sobre el mar.”

En esta cita de *Mateo* la expresión τετάρτη δὲ φυλακῆ τῆς νυκτὸς no es superflua. Había dos maneras de dividir la noche: la judía y la romana. La primera la dividía en tres partes; la segunda en cuatro (cf. *Mc.* 13,35). Al señalar *Mateo* la “cuarta vigilia de la noche” está usando la división romana, que era una división militar, pero que se adoptó para el uso civil. Este último cuarto

se extendía desde las tres a las seis de la mañana. Este dato no es baladí, ya que sitúa la escena en el contexto de la misión pagana, es decir, el sinónimo de las tinieblas.

Jesús camina sobre las aguas en *Mt.* 14,22-33; *Mc.* 6,45-52 y *Jn.* 6,15-21, textos que vemos a continuación en la descripción de la noche.

Veamos en *Marcos*:

*Mc.* 6,45-52: Καὶ εὐθὺς ἠνάγκασεν τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ ἐμβῆναι εἰς τὸ πλοῖον καὶ προἄγειν εἰς τὸ πέραν πρὸς Βηθσαϊδάν, ἕως αὐτὸς ἀπολύει τὸν ὄχλον. καὶ ἀποταξάμενος αὐτοῖς ἀπῆλθεν εἰς τὸ ὄρος προσεύξασθαι. καὶ ὀψίας γενομένης ἦν τὸ πλοῖον ἐν μέσῳ τῆς θαλάσσης, καὶ αὐτὸς μόνος ἐπὶ τῆς γῆς. καὶ ἰδὼν αὐτοὺς βασανιζομένους ἐν τῷ ἐλαύνειν, ἦν γὰρ ὁ ἄνεμος ἐναντίος αὐτοῖς, περὶ τετάρτην φυλακὴν τῆς νυκτὸς ἔρχεται πρὸς αὐτοὺς περιπατῶν ἐπὶ τῆς θαλάσσης καὶ ἤθελεν παρελθεῖν αὐτοῦς. οἱ δὲ ἰδόντες αὐτὸν ἐπὶ τῆς θαλάσσης περιπατοῦντα ἔδοξαν ὅτι φάντασμα ἐστίν, καὶ ἀνέκραξαν· πάντες γὰρ αὐτὸν εἶδον καὶ ἐταράχθησαν. ὁ δὲ εὐθὺς ἐλάλησεν μετ' αὐτῶν, καὶ λέγει αὐτοῖς, Θαρσεῖτε, ἐγὼ εἰμὶ· μὴ φοβεῖσθε. καὶ ἀνέβη πρὸς αὐτὸς εἰς τὸ πλοῖον καὶ ἐκόπασεν ὁ ἄνεμος, καὶ λίαν ἐν ἑαυτοῖς ἐξίσταντο· οὐ γὰρ συνήκαν ἐπὶ τοῖς ἄρτοις, ἀλλ' ἦν αὐτῶν ἡ καρδία πεπωρωμένη.

“Enseguida obligó a los discípulos a que subieran a la barca y se adelantaran hacia la orilla de Betsaida, mientras él despedía a la muchedumbre. Y habiéndose despedido de ellos, se marchó hacia el monte para orar. Llegada la noche, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra. Y viéndolos fatigados de remar, porque tenían viento contrario, alrededor de la cuarta vigilia de la noche, llega hacia ellos andando sobre el mar e intentó pasar de largo. Ellos, viéndole andar sobre el mar, creyeron que era un fantasma y gritaron, porque todos lo vieron y se asustaron. Pero él habló enseguida con ellos, y les dijo: “Confiad, soy yo, no tengáis miedo.” Y subió con ellos en la barca y el viento amainó. Ellos estaban en el colmo del estupor, porque no habían comprendido lo de los panes, porque su mente estaba embotada.”

*Marcos* 6,47 dice ὀψίας γενομένης “caída de la tarde”, esto es, la oscuridad como figura de la falta de comprensión (cf. *Mc.* 1,32; 4,35). Esta expresión aparece 5 veces en *Marcos* y siempre en contexto negativo. Esta determinación

temporal denota la escasez o falta de luz e indica, metafóricamente hablando, una situación de incomprensión o tiniebla. En el caso de *Marcos* 1,32 la expresión es muy importante, porque Jesús espera a que acabe el sábado para hacer las curaciones y no incurrir en una infracción de la ley judía; es decir, la ley les hacía permanecer en la oscuridad.

*Juan* expresa mejor el simbolismo:

*Jn.* 6,17.19: καὶ ἐμβάντες εἰς πλοῖον ἤρχοντο πέραν τῆς θαλάσσης εἰς Καφαρναούμ. καὶ σκοτία ἤδη ἐγεγόνει καὶ οὐπω ἐληλύθει πρὸς αὐτοὺς ὁ Ἰησοῦς, ἐλληλακότες οὖν ὡς σταδίου εἴκοσι πέντε ἢ τριάκοντα θεωροῦσιν τὸν Ἰησοῦν περιπατοῦντα ἐπὶ τῆς θαλάσσης καὶ ἐγγὺς τοῦ πλοίου γινόμενον, καὶ ἐφοβήθησαν.

“Y subiendo a una barca marcharon por la orilla del mar hacia Cafarnaún. La oscuridad había llegado ya, y Jesús no había llegado junto a ellos, así pues, habiendo avanzado unos cinco kilómetros vieron a Jesús andando sobre el mar y acercándose a la barca, y se asustaron.”

La fórmula empleada por *Mateo* y *Marcos* es exactamente igual, nada extraño por otra parte porque ambos tienen en común muchos elementos incluso literalmente, dado que, según los estudiosos, *Mateo* tomó bastante material de *Marcos*. Por otra parte, *Juan* presenta una narración diferente, hecho al que nos tiene acostumbrados, porque reelabora bastantes los materiales previos e incluso añade otros nuevos, que no están presentes en los *Evangelios* de previa aparición. Junto a esto, al hablar de la oscuridad asocia este hecho a la ausencia de Jesús, queriendo implícitamente encontrar una relación simbólica entre ambos hechos. Destaca la oscuridad con mayor detenimiento y la presenta bastante antes de la descripción de Jesús caminando sobre las aguas, para crear un mayor impacto, puesto que muestra una manifestación de Dios. De hecho, en el *Antiguo Testamento* “caminar sobre el mar” se consideraba algo propio y exclusivo de Dios (*Job* 9,8). En otras palabras, sólo un ser divino puede andar sobre el agua.

Este versículo tiene unas claras connotaciones porque la noche puede ser vista como el momento de falta de control para el hombre. Junto a esto, el mar era considerado lugar en que se concentran las fuerzas del mal, de modo que el mar era temido por un pueblo como el judío que no era marinerero. En el *Nuevo Testamento* hay un cambio respecto de esta concepción porque la capacidad de Jesús de andar sobre el mar (y de noche) indica su potencia sobre las fuerzas del mal. Quizá de una forma implícita puede haber una alusión a su resurrección. El mar alude al primer éxodo y el paso del Mar Rojo. Expresa la labor de Jesús como un nuevo éxodo para salir de la tierra de esclavitud o de opresión. Sin

embargo, ahora la dirección es hacia tierra pagana, el mar es el puente hacia los paganos. No es casualidad que Jesús llame a sus discípulos junto al mar. De esta forma expresa que la misión ha de extenderse al mundo entero. La retirada de Jesús con los discípulos hacia el mar indica la futura misión de éstos ante el rechazo de la institución judía.

El mar también es testigo de la simbólica pesca milagrosa:

*Lc. 5,5: καὶ ἀποκριθεὶς Σίμων εἶπεν, Ἐπιστάτα, δι' ὅλης νυκτὸς κοπιάσαντες οὐδὲν ἐλάβομεν· ἐπὶ δὲ τῷ ῥήματί σου χαλάσω τὰ δίκτυα.*

“Y respondiendo Simón dijo: “Maestro, bregando durante toda la noche nada cogimos, pero por tu palabra echaré las redes.”

Este versículo está encuadrado en el relato de la pesca milagrosa, en el que los discípulos han estado pescando toda la noche y no han cogido nada. Hay que señalar que tanto en *Lc. 5,5* como en *Jn. 21,3* se refiere a la pesca nocturna o con farol, al que acudían los peces. Este tipo de pesca requería la necesidad de colocar un farol en mitad de la oscuridad nocturna, para que los peces se sientan atraídos por la luz. Jesús les manda echar las redes de nuevo y consiguen una pesca milagrosa. La palabra *νύξ* no señala aquí únicamente la unidad del tiempo y está unida al participio *κοπιάσαντες*, que indica esfuerzo, fatiga. Creo que esto no es casual. Cuando los apóstoles trabajan únicamente con sus fuerzas, se fatigan en vano y están en la oscuridad. Cuando llega Jesús, llega la oscuridad y su trabajo produce un rendimiento. De forma implícita sobrentendemos (según la mentalidad semita) la ausencia de luz y la presencia de poderes maléficos. Esta idea está acentuada por el hecho de que el mar es el símbolo bíblico de la confusión y del caos, que se creía poblado de espíritus. Por eso, esta pesca simboliza implícitamente la fuerza y el poder de Jesús sobre las fuerzas del mal y, a la vez, la misión futura de los discípulos de ser “pescadores de hombres”. Los hombres acudirán ante la luz de Jesús como los peces hacia el farol en la oscuridad.

En un ámbito geográfico diferente Pablo navega de noche en el mar Adriático:

*Hech. 27,27: Ὡς δὲ τεσσαρεσκαίδεκάτῃ νύξ ἐγένετο διαφερομένων ἡμῶν ἐν τῷ Ἀδριαί, κατὰ μέσον τῆς νυκτὸς ὑπενόον οἱ ναῦται προσάγειν τινὰ αὐτοῖς χῶραν.*

“Y así la decimocuarta noche llegó, pasando nosotros el tiempo en el Adriático, en medio de la noche los marineros sospecharon que algún lugar se les avecinaba.”

Pablo ha apelado al César para que le juzgue, derecho que le asiste como ciudadano romano, y es conducido con la adecuada protección hacia Roma. De este modo concluye el período de testimonio en Jerusalén y se pasa al período de testimonio en Roma, por lo que el mar sirve de tránsito entre Jerusalén y Roma, expresión de la necesidad de anunciar el evangelio a todo el mundo conocido, sobre todo en Roma, capital del enorme imperio. En este versículo el mar es percibido de un modo distinto, porque los romanos navegaban de noche y se guiaban por los astros. Lógicamente una tormenta nubla el cielo y dificulta mucho la navegación.

El pueblo de Israel, a diferencia de griegos y fenicios, no era un pueblo marino. Hubo empresas aisladas en la época de Salomón y de Josafat. Fue necesaria la diáspora para que las islas formaran parte del horizonte geográfico de Israel y para que los judíos se habituasen a largos viajes marítimos. Sin embargo, en la época del *Nuevo Testamento* ese hábito estaba ya algo más extendido y Pablo, judío de la diáspora, encontraba muy natural surcar el Mediterráneo para anunciar el evangelio. Si bien, en una época más remota, el mar tiene en los textos bíblicos una significación religiosa determinada.

En primer lugar, el pueblo de Israel desmitifica el mar. El hombre siente ante el mar la impresión de un poder admirable, imposible de domar, terrible cuando se desata, una amenaza tanto para los marinos como para las poblaciones ribereñas, que sienten el peligro de ser anegadas. El mar u océano cósmico circundante al continente es personificado por la mitología mesopotámica bajo la forma de una bestia monstruosa.

Por el contrario, en la *Biblia* el mar es reducido a mera criatura de Dios. En el relato de la creación divide Dios en dos las aguas del abismo, pero la imagen está desmitologizada porque no hay lucha entre el único Dios y el caos acuoso de los orígenes del mundo. Dios, en el momento de organizar el mundo, coloca un límite a las aguas que jamás podrán traspasar sin una orden suya.

Desde la perspectiva del *Nuevo Testamento* se mantiene el simbolismo religioso del mar, lo que descubrimos incluso en los *Evangelios*. El mar, siguiendo la tradición judía precedente, es considerado el lugar demoníaco al que se dirigen los cerdos endemoniados. Además, el mar embravecido sigue llenando de temor a los hombres, pero Jesús muestra frente a él un poder divino superior a los elementos de la naturaleza: va hacia sus discípulos andando sobre el mar, o lo hace callar con una palabra que lo exorciza: “¡Calla! ¡Enmudece!” y los discípulos perciben en este signo que obra en él un poder sobrehumano.

Por último, el *Apocalipsis* no se limita a relacionar el mar con poderes malignos con que se enfrenta Cristo en el transcurso de la historia, sino que,

al describir la nueva creación, en la que la realeza de Cristo se ejercerá en plenitud, evoca un día magnífico en el que “ya no habrá mar”, porque el mar, entendido como ámbito satánico y fuerza caótica, desaparecerá. Pero en lo más alto permanecerá ese mar de cristal u océano celeste, desarrollado hasta perderse la vista delante del trono de Dios, símbolo de una luminosa paz en un mundo renovado.

## 5. LIBERACIÓN

Un aspecto curioso dentro de la intervención de Dios en la noche lo encontramos en los episodios de liberación. Los apóstoles al predicar el mensaje de Jesús sufren rechazo que, en ocasiones se materializa en cárceles y prisiones.

Los tres versículos que analizamos a continuación pertenecen al libro de los *Hechos de los Apóstoles*, en los que, de repente y de forma inesperada, aparece un ángel que libera a los apóstoles. El ángel en la tradición bíblica es una forma ordinaria de expresar la presencia y acción de Dios, de modo que, en realidad, estas liberaciones relatan una manifestación de Dios que aparece para liberar a los Apóstoles.

Un ángel saca a los Apóstoles de la prisión:

*Hech. 5,19:* ἄγγελος δὲ κυρίου διὰ νυκτὸς ἀνοίξας τὰς θύρας τῆς φυλακῆς ἐξαγαγὼν τε αὐτοὺς εἶπεν.

“Y un ángel del Señor de noche abriendo la puerta de la guardia y sacándolos dijo...”

El Sumo Sacerdote ha mandado encarcelar a los Apóstoles, pero un ángel los libera y les manda predicar en el templo, de modo que cuando el Sumo Sacerdote se reúne con su consejo y los buscan, ya no los encuentran. En este hecho y en otros similares entienden los Apóstoles que Dios mismo les impulsa a la predicación.

Otro ángel libera a Pedro de la prisión:

*Hech. 12,6:* Ὅτε δὲ ἤμελλεν προαγαγεῖν αὐτὸν ὁ Ἡρώδης, τῇ νυκτὶ ἐκείνῃ ἦν ὁ Πέτρος κοιμώμενος μεταξύ δύο στρατιωτῶν δεδεμένος ἀλύσειν δυσὶν φύλακές τε πρὸ τῆς θύρας ἐτήρουν τὴν φυλακὴν.

“Y cuando Herodes se disponía a llevarlo, Pedro estaba en aquella noche acostado entre dos soldados atado con dos cadenas y los guardianes hacían la guardia delante de la puerta.”



La liberación de Pedro, cuyo relato está intensificado por el hecho de los cuatro piquetes de cuatro soldados que lo custodiaban, está presagiada por la mención de la oración de la Iglesia por él y pertenece al género de liberaciones que tienen lugar mediante una manifestación de Dios, que muestra la validez de una revelación por su superioridad sobre los poderes de la naturaleza o del estado, humanamente insuperables.

El mismo carcelero, testigo del prodigio, lleva a Pedro a su propia casa esa misma noche:

*Hech. 16,33: καὶ παραλαβὼν αὐτοὺς ἐν ἐκείνῃ τῇ ὥρᾳ τῆς νυκτὸς ἔλουσεν ἀπὸ τῶν πληγῶν, καὶ ἐβαπτίσθη αὐτὸς καὶ οἱ αὐτοῦ πάντες παραχρῆμα.*

“Y acompañándoles en aquella hora de la noche, lavó sus heridas y fue bautizado él y todos los suyos inmediatamente.”

Este episodio de liberación es bastante diferente de los dos anteriores que hemos analizado porque, por paradójico que parezca, la misma liberación en sí queda en un segundo plano. *Lucas* insiste sobre todo en la conversión del carcelero tras la cual se bautiza él y toda su familia. Éste es, en realidad, el verdadero milagro que destaca *Lucas* en esta narración.

## 6. PARUSÍA

La acción de Dios en las personas sencillas, en los acontecimientos de la naturaleza, en el mar y en los episodios de liberación tiende como a un culmen en la escatología del *Nuevo Testamento*. Entendemos que la parusía es el día definitivo y pleno de la presencia y acción de Dios en su pueblo. La palabra παρουσία significa “presencia de una persona”, “llegada”, especialmente de un rey o de un personaje importante, “ocasión”, en el *Nuevo Testamento* “la llegada”. Los evangelistas adoptaron este término del lenguaje profano para designar la segunda venida o venida definitiva de Jesús al final de los tiempos.

La parusía, como concepto presente en el *Nuevo Testamento*, está recogido del lenguaje profano en cuanto a la terminología y, a la vez, es deudor de la tradición de los *LXX* conceptualmente, sobre todo desde el punto de vista de la escatología y de la apocalíptica.

A continuación, analizamos los versículos correspondientes a este apartado que, a su vez, se pueden subdividir en dos grupos. Por un lado, están los versículos de los *Evangelios* en los que se aborda el tema con una invitación a la



vigilancia, mientras que, en los relatos de *Hechos* y *Apocalipsis*, que formarían el segundo grupo, hay una mayor abundancia en las descripciones siguiendo el género de la apocalíptica.

En la parábola de las diez doncellas de *Mateo* la llegada del esposo se produce a media noche:

*Mt. 25,6:* μέσης δὲ νυκτὸς κραυγὴ γέγονεν, Ἴδου ὁ νυμφίος, ἐξέρχεσθε εἰς ἀπάντησιν.

“Y a la media noche se produjo un grito: “He aquí el esposo, salid a su encuentro.”

En distintos pueblos de la Antigüedad (griegos, romanos, semitas e indos) se utilizaban antorchas en los ritos nupciales. Durante la tarde, a la hora de las nupcias, la novia se dirigía al domicilio nupcial acompañada de un coro de vírgenes. Si no había aceite suficiente, se añadía más.

En esta parábola cinco doncellas necias no están preparadas cuando llega el novio, mientras que otras cinco sí lo están y pasan al banquete de bodas del que se excluye a las necias. Originariamente, la vigilia militar era de relevos entre los judíos, los cuales dividían la noche en tres vigilias. Ahora bien, en tiempos de Jesús, los judíos habían adoptado la división romana de la noche (cuatro vigilias): primera vigilia (*ca.* 18h -21 h.: la tarde), la segunda (21 h.-24 horas: mitad de la noche), la tercera (0 h.-3 h.: el canto del gallo), la cuarta (3 h.-6 h.: la mañana). μέσης δὲ νυκτὸς alude probablemente a la conclusión de la segunda vigilia de la noche. En este versículo tiene connotaciones claras la noche. Es el momento de la acción de Dios porque el novio representa a Jesucristo en su venida definitiva. En el *Antiguo Testamento* las relaciones entre Dios y el pueblo de Israel se expresaban con la metáfora del esposo lo que se expresa como alianza o pacto bilateral<sup>38</sup>. Pero el frecuente fracaso de esa alianza/boda llevó al deseo de una alianza definitiva. Por eso los evangelistas usan el símbolo de la boda y las figuras del esposo y la esposa para describir la nueva relación que, a través de Jesús, Dios establece con los hombres. La noche es el momento en que el hombre se siente más desvalido, en el que cuentan menos sus fuerzas; por eso elige Dios ese momento para manifestarse.

Esta parábola es fundamentalmente una llamada de atención a estar en una actitud vigilante, o sea, viviendo según el mensaje que Jesús ha predicado, para que el aceite del Espíritu Santo no se agote.

---

38 ZORELL, F., *De lampadibus decem virginum*, Verbum Domini 10, 1930, 176-182.

*Lucas* destaca la fugacidad de la vida:

Lc. 12,20: εἶπεν δὲ αὐτῷ ὁ θεός, Ἄφρων, ταύτη τῇ νυκτὶ τὴν ψυχὴν σου ἀπαιτοῦσιν ἀπὸ σοῦ· ἅ δὲ ἠτοίμασας, τίνοι ἔσται; “Pero Dios le dijo: Insensato, esta misma noche te exigen el alma; y lo que has acumulado, ¿de quién será?”

La palabra νύξ está destacada en este versículo, pues va precedida del pronombre demostrativo ταύτη. Aquí indica el espacio de tiempo en que la ausencia de luz hace que el hombre esté desvalido; quizá es el mejor momento para descubrir las propias carencias del hombre (que en este caso solamente ha puesto su corazón en el dinero). La noche aparece también como el momento de la acción de Dios, que desenmascara el planteamiento erróneo del rico.

De nuevo *Lucas* describe un hecho acaecido en la noche, esta vez desde la idea de la parusía:

Lc. 17,34: λέγω ὑμῖν, ταύτη τῇ νυκτὶ ἔσονται δύο ἐπὶ κλίνης μίας, ὁ εἷς παραλημφθήσεται καὶ ὁ ἕτερος ἀφεθήσεται. “Os digo: en esa noche estarán dos sobre una cama, uno será llevado y el otro será dejado.”

El matiz es el mismo del versículo anterior puesto que la noche pone de manifiesto las limitaciones del hombre, su indefensión y precisamente, en este momento, cuando el hombre no puede valerse por sí mismo, tiene lugar la acción de Dios. Este versículo está encuadrado en la predicación sobre la segunda venida de Jesús en una clara presentación apocalíptica, que expresa con imágenes el fin del mundo.

Un texto destacable sobre la parusía está en 1 *Tesalonicenses*:

1 *Te.* 5,2: αὐτοὶ γὰρ ἀκριβῶς οἴδατε ὅτι ἡμέρα κυρίου ὡς κλέπτης ἐν νυκτὶ οὕτως ἔρχεται. “Pues vosotros mismos sabéis exactamente que el día del Señor llega como un ladrón en la noche.”

Esta misma idea está presente en *Mateo* 24,43 y *Lucas* 12,39:

Mt. 24,43: ἐκεῖνο δὲ γινώσκετε ὅτι εἰ ἦδει ὁ οἰκοδεσπότης ποῖα φυλακῆ ὁ κλέπτης ἔρχεται, ἐγρηγόρησεν ἄν καὶ οὐκ ἄν εἶασεν διορυχθῆναι τὴν οἰκίαν αὐτοῦ.

“Considerad que si el amo de la casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, estaría despierto y no le permitiría oradar su casa.”

Lc. 12,39: τοῦτο δὲ γινώσκετε ὅτι εἰ ἤδει ὁ οἰκοδεσπότης ποῖα ὥρα ὁ κλέπτης ἔρχεται, οὐκ ἂν ἀφήκεν διορυχθῆναι τὸν οἶκον αὐτοῦ.

“Considerad que si el amo de la casa supiera a qué hora va a llegar el ladrón, no le dejaría oradar su casa.”

La imagen del ladrón en la noche expresa lo repentino del acontecimiento, a la vez que indica sorpresa y también lo subrepticio de la acción. La idea de comparar la segunda venida de Jesús con un ladrón en la noche está presente en diversos lugares del *Nuevo Testamento*, pero no en el *Antiguo Testamento*. Esta es una diferencia interesante, que muestra una originalidad y una variación, lo que nos permite intuir que es creación propia de Jesús, una innovación suya respecto al *Antiguo Testamento*, que quizá podría estar enmarcada en las llamadas por los especialistas *ipsissima verba Iesu*, o palabras atribuidas directamente a él.

El día del Señor es una imagen bíblica tomada de la tradición profética (*Am.* 5,18; *Jl.* 2,1; *So.* 1,7) y usada también en el *Nuevo Testamento* (*Hech.* 2,20; *I Cor.* 5,5)<sup>39</sup>. El propio Pablo vuelve a hablar de este tema en *Flp.* 1,6.10. Nos detenemos someramente en los antecedentes de la tradición profética.

Para *Amós* el día del Señor es incompatible con la injusticia:

*Am.* 5,18: Οὐαὶ οἱ ἐπιθυμοῦντες τὴν ἡμέραν κυρίου· ἵνα τί αὕτη ὑμῖν ἡ ἡμέρα τοῦ κυρίου; καὶ αὕτη ἐστὶν σκότος καὶ οὐ φῶς.  
“¡Ay de los que desean el día del Señor! ¿Qué creéis que será ese día para vosotros? Será tinieblas y no luz.”

Es destacable la oposición que establece entre σκότος καὶ φῶς, que expresa la diferencia entre lo que realmente sucederá en aquel momento frente a la vana esperanza del pueblo de Israel. El pueblo de Israel espera con ansia el día del Señor pensando que será un día de premio, pero el profeta *Amós* le advierte que será un día de castigo. Probablemente anuncie la invasión por un país extranjero.

---

<sup>39</sup> BROWN-FITZMYER-MURPHY, *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo. Nuevo Testamento*, 287.

A su vez, el profeta *Joel* anuncia y describe ese día:

*Jl. 2,1:* Σαλπίσατε σάλπιγγι ἐν Σιών, κηρύξατε ἐν ὄρει ἀγίῳ μου, καὶ συγχυθήτωσαν πάντες οἱ κατακοιούμεντες τὴν γῆν, διότι πάρεστιν ἡμέρα κυρίου, ὅτι ἐγγύς.

“Tocad la trompeta en Sión, tocad a rebato en mi monte santo y tiemblen todos los habitantes de esta tierra porque ya llega el día del Señor, ya está cerca.”

El toque de la trompeta servía tanto para avisar de un peligro como para convocar las asambleas litúrgicas. Tras el desastre de la langosta en *Jl 1, 2-12*, se anuncia la llegada de un ejército invasor más devastador aún. Este hecho sirve al profeta para describir el día del Señor, que será grande y terrible al que nadie podrá resistir.

De nuevo descubrimos un matiz al respecto en 1 *Tesalonicenses*:

*1 Te. 5,7:* οἱ γὰρ καθεύδοντες νυκτὸς καθεύδουσιν καὶ οἱ μεθυσκόμενοι νυκτὸς μεθύουσιν·

“Pues los que se acuestan de noche duermen, y los que se emborrachan de noche están ebrios.”

Los que duermen, los que están ebrios son metáforas tradicionales para indicar la falta de vigilancia. Evidentemente el que se encuentra en cualquiera de esas dos situaciones difícilmente podrá tener la suficiente observación. Una vez más la noche indica el momento en que es más difícil controlar al enemigo, de lo inesperado por excelencia, en que tendrá lugar la parusía porque Dios actúa de modo diferente a los cálculos humanos. La noche es cuando se baja la guardia, todo se relaja y el hombre, en su oscuridad, es más vulnerable.

En *Apocalipsis* nos encontramos otros matices:

*Ap. 8,12:* καὶ ὁ τέταρτος ἄγγελος ἐσάλπισεν· καὶ ἐπλήγη τὸ τρίτον τοῦ ἡλίου καὶ τὸ τρίτον τῆς σελήνης καὶ τὸ τρίτον τῶν ἀστέρων, ἵνα σκοτισθῇ τὸ τρίτον αὐτῶν καὶ ἡ ἡμέρα μὴ φάνη τὸ τρίτον αὐτῆς καὶ ἡ νύξ ὁμοίως.

“Y el cuarto ángel tocó la trompeta: y repercutió en la tercera parte del Sol y en la tercera parte de la Luna y en la tercera parte de las estrellas: se oscureció su tercera parte y el día no brilló en su tercera parte y la noche igualmente”.

Hay una ausencia de luz porque el Sol, la Luna y las estrellas dejan de emitir luz, la oscuridad es el momento previo a la acción y/o manifestación de Dios.

*Apocalipsis* 8, 6-13 presenta las cuatro primeras trompetas, que anuncian la llegada de una serie de catástrofes acontecidas sobre la tierra como una especie de anticreación. La creación de Dios buena (la luz, las aguas, la tierra: *Génesis* 1,1ss) ahora se desnaturaliza y pierde su original bondad porque entra el poder del mal en escena, que no puede hacer un daño definitivo por lo que sólo puede destruir la tercera parte y como sucedió en Egipto es señal de liberación. No todo está perdido, de modo que queda espacio y tiempo para la conversión. La cuarta plaga recuerda la novena plaga de Egipto, una densa oscuridad de tres días como vemos en *Éxodo* 10,21-22:

*Ex. 10,21-22:* Εἶπεν δὲ κύριος πρὸς Μωυσήν· Ἔκτεινον τὴν χεῖρα σου εἰς τὸν οὐρανόν, καὶ γενηθήτω σκότος ἐπὶ γῆν Αἰγύπτου, ψηλαφητὸν σκότος. ἔξέτεινεν δὲ Μωυσῆς τὴν χεῖρα εἰς τὸν οὐρανόν, καὶ ἐγένετο σκότος γνόφος θύελλα ἐπὶ πάσαν γῆν Αἰγύπτου τρεῖς ἡμέρας.

“El Señor dijo a Moisés: “Extiende tu mano hacia el cielo, y haya sobre la tierra de Egipto tinieblas que puedan palparse.” Extendió, pues, Moisés su mano hacia el cielo, y hubo por tres días densas nieblas en todo el país de Egipto.”

La oscuridad es una de las doce plagas que precedieron la salida del pueblo de Israel de Egipto y de la esclavitud hacia la libertad atravesando el mar Rojo y el desierto del Sinaí. Sin embargo, como imagen está más cerca de pasajes como *Amós* 8,9; *Joel* 3,4 e *Isaías* 30,26.

## 7. VISIONES

La acción de Dios es luz que se deja ver y se revela en la oscuridad al igual que en la vida de los pobres, en la profundidad del mar, en la liberación de los cautivos y en la expectativa escatológica. En la Antigüedad era frecuente la creencia en la aparición de las divinidades en sueños a los hombres durante la noche, cuyo testimonio encontramos tanto en los relatos mitológicos como en los históricos.

En la tradición bíblica las visiones pertenecen al apartado de la revelación que Dios a da a conocer. Hay una diferencia entre el tratamiento que se da a las visiones en la literatura profética y apocalíptica y el uso en los pasajes que nos disponemos a analizar. El mensaje que nos encontraremos en los próximos

versículos es bastante más sencillo de comprender e interpretar, incluso aparece sin metáforas e imágenes, y su aplicación y su uso lingüístico es de carácter inmediato. No se trata ya de un mensaje premonitorio sobre acontecimientos más o menos lejanos, sino de un mandato que se ha de llevar a cabo de modo inmediato o de un conocimiento que ilumina la ignorancia o la confusión de aquél que ha recibido la visión. La noche es, una vez más, el momento del misterio, de lo imprevisible, de lo que supera a las expectativas del hombre, que es visitado de forma inesperada por Dios o algún delegado suyo para darle un mensaje.

Particularmente, es Pablo el que recibe varias visiones a lo largo de su ministerio apostólico. Como sabemos, el libro de los *Hechos* da mucha importancia a la misión de Pablo, que, al no formar parte del grupo de los discípulos que convivieron con Jesús, basa su autoridad en las visiones que ha recibido de éste, empezando por la de su propia conversión.

Pablo contempla en sueños a un macedonio que le pide ayuda:

*Hech. 16,9:* καὶ ὄραμα διὰ νυκτὸς τῷ Παύλῳ ὄφθη, ἀνὴρ Μακεδῶν τις ἦν ἐστὼς καὶ παρακαλῶν αὐτὸν καὶ λέγων, Διαβὰς εἰς Μακεδονίαν βοήθησον ἡμῖν.

“Y una visión fue contemplada por Pablo durante la noche, un hombre macedonio estaba de pie y le suplicaba diciendo: ven a Macedonia para ayudarnos.”

Esta visión muestra una originalidad en el sujeto emisor del mensaje, porque no es ni Dios ni un ángel, sino un hombre macedonio. Sin quitar el trasfondo divino de la visión, hay una implicación de los beneficiados, o sea, los gentiles, representados en el macedonio que pide a Pablo su ayuda, para que actúe conforme a lo que le pide la visión.

Ésta es la primera de las cinco visiones que contempla Pablo en el libro de los *Hechos de los Apóstoles* (16,9; 18,9-10; 22,17-21; 23,11; 27,23-24). Todas tienen lugar durante la noche excepto la del capítulo 22. Estas visiones se insertan en la amplia corriente tradicional de los sueños, tanto bíblica como extra-bíblica. Igual que otros personajes venerables, Pablo recibe sus mensajes a través de los sueños antes de fases importantes de su misión, sobre todo en los momentos de peligro que cuestionan su realización con éxito.

Una experiencia que el mismo Pablo narra a modo de ejemplo:

*Hech. 27,23:* παρέστη γάρ μοι ταύτη τῇ νυκτὶ τοῦ θεοῦ, οὗ εἰμι [ἐγὼ] ὧ καὶ λατρεύω, ἀγγελος. “Porque se me presentó en aquella noche de parte de Dios, a quien pertenezco y a quien sirvo, un ángel.”

La narración que comprende *Hechos 27,13-38* sigue el estilo propio de las novelas de la época, de modo que se describe con precisión y viveza la tempestad. Pero lo que más interesa al autor es mostrar que Pablo será el instrumento de salvación para los que están con él. Además, se insiste en que el proyecto de Dios no puede detenerse, por lo que Pablo tiene que llegar hasta Roma, sea como sea.

A pesar de la oscuridad de la noche y de la tormenta, hay un clima de confianza debido tanto a los medios humanos como a los divinos. Gracias a los medios humanos, porque ya ha aparecido un cierto seguimiento de los astros que facilitaba la navegación y da cierta soltura a los viajes, a pesar del hecho inevitable de las tormentas (momento en que el cielo está nublado y no se puede contemplar los astros), y a causa de los medios divinos, porque se destaca la elección de Pablo y el designio de Dios de que llegue a Roma. La visión que se narra en este versículo parece ser la misma que la narrada en el versículo anterior, pero hay una diferencia respecto al mismo. El mensaje señala que Dios concede a Pablo también conservar la vida de todos los tripulantes que le acompañan, destacando de esta forma su carácter de elegido. La noche se muestra una vez más como el ámbito por el que Dios se dirige a sus elegidos para comunicarles un mensaje y darles las órdenes que considera oportunas, en este caso se anima a Pablo a pesar de la tormenta a llegar a Roma y a dar testimonio de Jesús.

## **8. LA PASIÓN DE JESÚS O EL PODER DE LAS TINIEBLAS**

Antes de iniciar el análisis de los correspondientes versículos, nos detenemos en aquellos datos históricos que sabemos con cierta seguridad acerca de la Pasión de Jesús.

Tras la última cena, Jesús se dirigió con sus discípulos a un pequeño huerto sobre el monte de los Olivos<sup>40</sup>. Mientras oraba fue apresado por una banda armada dirigida por Judas, uno de los Apóstoles, que había tomado una cohorte y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, aunque la mención de *Juan* de “cohorte” y un “tribuno” puede indicar la participación de los romanos. Este hecho conviene que sea considerado histórico, porque difícilmente se difamaría gratuitamente a uno de los Doce. Ciertamente es verosímil que las autoridades sacerdotales hubieran dado a conocer a Pilato sus proyectos acerca del agitador galileo. Jesús no se resistió a su detención, negándose a la resistencia armada y sus discípulos huyeron en cobarde fuga.

---

40 BROWN-FITZMYER-MURPH, *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo. Nuevo Testamento*, 1.094-1.095.

Desde el momento de la detención hasta el proceso ante Pilato la información es oscura por tres razones: las distintas versiones que ofrecen los mismos *Evangelios*, la falta de certeza acerca de las leyes judías y romanas de aquel momento y la apologética religiosa que se ha dado entre nosotros hasta hoy mismo. Tres desarrollos son posibles: 1) se celebró un juicio nocturno ante el sanedrín presidido por el sumo sacerdote Caifás (18-36 d.C.); sesión que pudo prolongarse hasta el alba y fue seguida por una breve sesión ya de día (esto parece deducirse de la versión de *Mateo* y *Marcos*); 2) solamente hubo una sesión del Sanedrín por la mañana (es lo que se puede entresacar de la versión de *Lucas*); 3) algunas autoridades judías, entre ellas probablemente Anás, suegro de Caifás, que había sido sumo sacerdote del 6 al 15 d. C., celebraron una audiencia informal, probablemente por la noche (esto parece decir *Juan*), puesto que, cuando el Sanedrín se reunía por la noche para tratar una cuestión grave, no podía pronunciar una condena de muerte hasta la sesión de la mañana siguiente. En contra de la primera posibilidad hay muchas prescripciones del tratado *Sanedrín* de la *Misná*; prescripciones omitidas en el juicio descrito en la versión mateo-marcana. Sin embargo, la *Misná* muestra un cuadro idealizado que no pudo existir antes del año 70 d. C. Por otro lado, la descripción lucana, si bien va menos en contra de la *Misná*, pero todavía se discute si es reflejo de una fuente independiente o una redacción imaginaria a partir de *Marcos*. Por último, la narración de *Juan* presenta menos dificultades, pero encaja demasiado bien con su propia teología. Lo que podemos afirmar, con cierta seguridad y sin error a equivocarnos, es que, entre la detención de Jesús y el juicio ante Pilato, Jesús estuvo retenido por las autoridades del templo. Hubo al menos una audiencia y quizá un juicio a partir del cual se presentaron las acusaciones formales ante Pilato. Las acusaciones teológicas presentadas contra Jesús durante la audiencia o el juicio judíos (¿amenazas contra la institución del templo?, ¿enseñanza contraria a la Torah o Ley de los judíos?, ¿seducción del pueblo como falso profeta?, ¿pretensión de hacerse semejante a Dios?) probablemente fueron resumidas en la imprecisa etiqueta de blasfemia, entendida en un sentido amplio. Durante el proceso judío, algunos criados del entorno sacerdotal se dirigieron a Pedro, que había seguido a distancia a Jesús, y éste, lleno de miedo, negó su conocimiento de Jesús.

Durante este hecho era prefecto de Judea (26-36 d. C.) Poncio Pilato, al que sólo interesaban los delitos de carácter político, por lo que las autoridades judías tradujeron las acusaciones teológicas en delitos de lesa majestad (trasvase fácil en un país teocrático). Jesús fue presentado como un agitador que se quería proclamar rey. “Rey de los judíos” fue la acusación por la que Poncio Pilato juzgó a Jesús y después lo condenó, como muestra el *titulus crucis*, o sea, el motivo



de la condena colocado en un cartel en la cruz, escrito en las tres lenguas oficiales (arameo, latín y griego). Dicho *titulus* traducía a rango político un aspecto de la enseñanza y los hechos de Jesús que era susceptible de interpretación mesiánica. Todavía hoy se debate si las autoridades judías se vieron obligadas o no a recurrir a Pilato para obtener la ejecución de Jesús. En cualquier caso, parece probable que el Sanedrín hubiera perdido su potestad de dar muerte a los criminales. En los casos de condena a muerte, el Sanedrín estaba obligado a obtener la ratificación por parte de la autoridad romana. Además, continúa la discusión acerca del episodio de Barrabás y la supuesta costumbre que subyace en él, sobre si son históricos o una creación de la tradición cristiana.

Al final del proceso romano, Jesús fue condenado a muerte en la cruz y recibió la flagelación previa. Jesús estaba tan débil que no pudo portar el travesaño de la cruz que llevaban los condenados. Los soldados obligaron a un tal Simón de Cirene a llevar el madero. Parece que él y sus hijos, Alejandro y Rufo, fueron miembros eminentes de la Iglesia primitiva según la mención de *Marcos* 15,21. Por tanto, al menos hay un testigo ocular de la crucifixión que, además, después se hizo cristiano, la cual se produjo fuera de las murallas de la ciudad, en el Gólgota (Lugar de la Calavera), probablemente en una cantera abandonada. Además, en aquel momento dos malhechores fueron crucificados y colocados a derecha e izquierda de Jesús. También se dirigieron a Jesús, colgado en la cruz, burlas e insultos narrados en distintos momentos del proceso.

Aunque los crucificados a veces podían permanecer en la cruz varios días, la muerte de Jesús ocurrió con cierta rapidez, por lo que no hizo falta acelerar su muerte, quebrándole las piernas, como se hizo con los dos ladrones. Había cierta prisa, porque a la puesta del Sol (comienzo del día 15 de Nisán, conviene recordar que para los judíos el día comenzaba al atardecer) empezaba aquel año la Pascua, que además coincidía con el sábado, día de descanso y celebración religiosa de los judíos. La especial solemnidad de la fiesta de la Pascua reforzaba la norma general presente entre los judíos de que los cadáveres no quedaran colgando durante la noche, para no profanar la Tierra Santa, según la prescripción de *Deuteronomio* 21,22-23.

Ante el hecho de la falta de parientes (las mujeres no se computaban a tal efecto ni a otros muchos), el cadáver de Jesús podía ser arrojado, sin más preámbulos, a una fosa común. Pero José de Arimatea, un judío influyente, intervino ante Pilato y obtuvo el cuerpo para una (¿temporal?) sepultura en una tumba de su propiedad cerca del lugar de la crucifixión. Algunas de las mujeres galileas fueron testigos de la preparación para el entierro, aunque el único nombre presente de una forma constante en los acontecimientos de la cruz y la tumba es el de María Magdalena.

En el momento en que Jesús es arrestado, acontecimiento que sucede de noche, este acto es descrito por Jesús como un acto del poder de las tinieblas, presentes en Judas y en los jefes de Israel. Es la hora de los enemigos de Jesús que, sin embargo, están al servicio de la hora de Jesús, de su muerte liberadora. Por ello consideramos todos los acontecimientos de la pasión y muerte de Jesús como momentos del poder de las tinieblas con su carácter terrible.

Pero nos podemos preguntar: ¿cómo fueron las tinieblas de las que nos hablan los *Evangelios*? En primer lugar, cabe investigar si es un mero ejercicio literario para expresar las enseñanzas del evangelio, o bien si admitimos la oscuridad como hecho histórico. En cualquier caso, la narración de los *Evangelios* parece destacarlo como hecho real. Las tinieblas no tuvieron la magnitud de la media noche, sino más bien al modo de lo que sucede en los eclipses de Sol, puesto que nadie pareció retirarse de junto a la cruz: ni María, ni Juan, ni los soldados, ni los demás espectadores. Sin embargo, es difícil que fuera un eclipse natural de Sol, puesto que era el tiempo de Pascua, día 15 de la luna del primer mes, en que tiene lugar la luna llena; y el eclipse de Sol, acaecido por el curso natural de los astros, sólo se produce con la luna nueva, momento en que, coincidiendo con el Sol, e interponiéndose entre él y la tierra, nos priva de la luz. Por lo que seguramente, según la creencia de los evangelistas fue un eclipse de Sol de carácter sobrenatural.

Por otro lado, también nos podemos preguntar: ¿cuál fue el fin de estas tinieblas según la comprensión de los evangelistas? Parece ser que el fin primordial de estas tinieblas y demás prodigios ocurridos en la muerte de Cristo fue demostrar su divinidad. Era la forma en que se demostrase, a la vez, su inocencia y su divinidad.

Por último, podemos inquirir: ¿hasta dónde llegaron las tinieblas? Lo más probable es que fuese solamente en la región de Judea, porque para los judíos se obraba tal milagro. No parece verosímil que, si tal eclipse hubiese sido de índole más amplia, no tuviéramos ninguna constancia de él por parte de algún historiador griego o latino, por lo que la expresión “por toda la tierra”, debe entenderse por toda la tierra de Judea.

En cualquier caso, las tinieblas llegan porque la luz aparentemente se apaga. Jesús, que se había proclamado luz del mundo, está a punto de morir, de modo que parece que se desvanece su luz, por lo que es la hora de la oscuridad, es la hora de todos aquellos que han rechazado el mensaje de Jesús. Por tanto, la soberanía de Dios sobre las tinieblas, ampliamente expresada en el *Antiguo Testamento* desde el libro del *Génesis*, que Jesús había proclamado como suya, deja por un momento a éstas el dominio, a la espera de la manifestación definitiva de Dios en la resurrección de Jesús.

Los que rechazaban a Jesús han conseguido que sea condenado a muerte, de modo que se manifiesta el poder de las tinieblas, y aquellos que le habían seguido, los hijos de la luz, en su amplia mayoría han huido, y están convencidos de su fracaso rotundo. Es, por tanto, una noche real y una noche óptica:

*Mt. 26,31: Τότε λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Πάντες ὑμεῖς σκανδαλισθήσεσθε ἐν ἐμοὶ ἐν τῇ νυκτὶ ταύτῃ, γέγραπται γάρ, Πατάξω τὸν ποιμένα, καὶ διασκορπισθήσονται τὰ πρόβατα τῆς ποιμνῆς.*

“Entonces les dice Jesús: Todos vosotros vais a escandalizaros de mí esta noche, porque está escrito: “Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño.”

De camino al monte de los Olivos, Jesús predice el abandono de los discípulos y la negación de Pedro en *Mateo 26,30-35; Marcos 14,26-31; Lucas 22,39.31-34 y Juan 13,36-38*. Es destacable el hecho de que sea recogido el momento por todos los evangelistas, aspecto que refuerza más su posible veracidad e historicidad. Jesús afirma el abandono de sus discípulos y se vale de una cita de *Zacarías 13,7*. Quizá este pasaje debería estar situado al final de la alegoría de los dos pastores en *Zacarías 11,17*. A pesar de que se hiere al pastor y se dispersan las ovejas, un resto del pueblo purificado será de nuevo pueblo de la nueva alianza. Dado que el pastor guarda una relación particular con Dios, podría ser un gobernante civil de Judá o un sumo sacerdote post-exílico<sup>41</sup>. Quizá se refiera al pastor indigno de *Zacarías 11,15-17*. Pero si el mensaje que Dios dirige a la espada es, en realidad, una amarga ironía sobre ella por haber traspasado a quien Dios había mostrado su complacencia, entonces son posibles otras interpretaciones. Algunos autores identifican al pastor con la persona traspasada en *Zacarías 12,10*. Los *Evangelios* refieren *Zacarías 13,7* a Jesús, el pastor definitivo, abandonado por sus discípulos como ovejas que se dispersan.

La expresión ἐν τῇ νυκτὶ ταύτῃ, expresión que, como he visto en otros lugares, es frecuente en los evangelistas. En esta ocasión la noche expresa la hora del poder de las tinieblas, momento en que prenden a Jesús y lo condenan a muerte, cuando los discípulos en su mayoría abandonan a Jesús porque les puede el escándalo religioso de ver sucumbir al que ellos consideraban como Mesías y de quien esperaban el triunfo inmediato. Los discípulos perderán por un momento su valor y hasta su fe, pero la victoria de las tinieblas no es definitiva.

---

41 BROWN, R.E.-FITZMYER, J. A.-MURPHY, R. E., *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*. Antiguo Testamento, Navarra 2005, 551.

Según la versión de *Mateo*:

*Mt.* 26,34: ἔφη αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ἀμὴν λέγω σοι ὅτι ἐν ταύτῃ τῇ νυκτὶ πρὶν ἀλέκτορα φωνῆσαι τρεῖς ἀπαρνήσῃ με.

“Y le dijo Jesús: En verdad te digo que en esta noche antes de que el gallo cante tres veces me habrás negado conocerme.”

En la narración de *Marcos*:

*Mc.* 14,30: καὶ λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ἀμὴν λέγω σοι ὅτι σὺ σήμερον ταύτῃ τῇ νυκτὶ πρὶν ἢ δις ἀλέκτορα φωνῆσαι τρεῖς με ἀπαρνήσῃ.

“Y le dice Jesús: en verdad te digo que tú hoy, en esta noche, antes de cantar el gallo dos veces, tres veces me negarás.”

*Marcos* 14,26-31 presenta la negación de Pedro que tiene sus paralelos en *Mateo* 26,30-35; *Lucas* 22,31-34.39 y *Juan* 13,36-38.

La presentación del mismo hecho en *Lucas*:

*Lc.* 22,34: ὁ δὲ εἶπεν, Λέγω σοι, Πέτρε, οὐ φωνήσῃ σήμερον ἀλέκτωρ ἕως τρεῖς με ἀπαρνήσῃ εἰδέναι.

“Y él dijo: “Te digo, Pedro, que hoy no cantará el gallo hasta que tres veces hayas negado conocerme.”

Según lo ya expuesto acerca de las vigiliias, podemos deducir tal vez que las negaciones de Pedro se habían de producir antes de la tercera vigilia.

Y en *Juan*:

*Jn.* 13,38: ἀποκρίνεται Ἰησοῦς, Τὴν ψυχὴν σου ὑπὲρ ἐμοῦ θήσεις; ἀμὴν ἀμὴν λέγω σοι, οὐ μὴ ἀλέκτωρ φωνήσῃ ἕως οὐ ἀρνήσῃ με τρεῖς.

“Responde Jesús: ¿Darás tu vida por mí? En verdad, en verdad te digo, no cantará un gallo hasta que me hayas negado tres veces.”

Por un lado, *Mateo* y *Marcos* presentan un contenido idéntico en la forma y en la descripción. Ambos versículos poseen una visión similar y ambos señalan la idea de la noche de forma enfática, mientras que, por otro lado, *Lucas* y *Juan*, expresan de otra forma el episodio de la negación de Pedro y no aluden al hecho de la noche que, por otra parte, *Juan* destaca en otras ocasiones respecto a Nicodemo y a Judas.

En el contexto de la última cena, Jesús anuncia a Pedro que le negará tres veces en esa misma noche. ταύτη τῇ νυκτὶ es una referencia temporal, aunque muy precisada y matizada. Esa noche, en concreto, se convierte en la hora del poder de las tinieblas, en la que los discípulos se sienten impotentes e incapaces de hacer nada.

La fórmula usada por *Mateo* y *Marcos* para expresar este acontecimiento es muy similar, pero, aún así, podemos observar diferencias. *Marcos* es más rotundo en la predicción de Jesús, como podemos deducir a partir de tres sencillas palabras. En primer lugar, introduce el pronombre personal de segunda persona σὺ. Porque sabemos que el uso de este pronombre es poco frecuente en nominativo singular tanto en la tradición literaria griega clásica como en la bíblica, podemos deducir que cuando aparece es para reforzar la idea que se está expresando. No hay lugar para la duda y el pronombre tiene una indiscutible función deíctica. En segundo lugar, el uso del adverbio σήμερον, en unión al pronombre ya citado, marca una unidad temporal cercana de cumplimiento inmediato y que, a la vez, destaca la propia inconstancia de Pedro, a quien dura poco su firmeza y apasionamiento. En tercer lugar, *Marcos* reduce las veces que el gallo tiene que cantar para marcar la traición de Pedro, mientras que para *Mateo* eran tres veces (τρὶς), en cambio *Marcos* las reduce a dos (δύς). Por último, *Marcos* introduce las palabras de Jesús con un verbo en presente (λέγει), de modo que parece querer situar la escena de forma más cercana, mientras que *Mateo* introduce las palabras mediante un verbo en pasado (ἔφη) que parece marcar cierta distancia temporal al menos respecto del acontecimiento, por otra parte, nada agradable, para el recuerdo de los primeros cristianos.

La noche contempla también la traición de Judas:

*Jn.* 13,30: λαβὼν οὖν τὸ ψωμίον ἐκεῖνος ἐξῆλθεν εὐθύς. ἦν δὲ νύξ.  
“Aquél, pues, habiendo tomado el bocado, salió inmediatamente. Y era de noche.”

Era de noche y, como es lógico, reinaba la oscuridad. La realidad física de la naturaleza expresa la situación del espíritu de Judas en ese momento. Ha dejado a Jesús y a los demás Apóstoles con la intención evidente de entregar y traicionar a Jesús. La oscuridad de la naturaleza en la noche es un símbolo de la propia oscuridad interior dentro de Judas. Desde nuestro punto de vista, es en este versículo, donde aparece de una manera más clara y manifiesta el carácter de la noche, momento del poder de las tinieblas en que se produce una traición, que llevará a una muerte cruel. Es un rasgo simbolista típico. Ya era de noche cuando entraron a celebrar la cena pascual, ya que ésta comenzaba

después de la puesta del Sol y el crepúsculo en Jerusalén es mínimo. No era, pues, necesario hacerlo notar. Y, sin embargo, el evangelista tiene interés en hacerlo. En el evangelio de la luz había que contrastar las tinieblas adonde iba Judas, que, al separarse de Jesús-luz, se adentraba en el reino de las tinieblas.

El pasaje de *Juan* 13,21-30 sorprende en gran medida la falta de reacción de los discípulos ante el anuncio de que hay un traidor entre ellos y su desconocimiento de las intenciones de Judas. En realidad, estas incongruencias están buscadas intencionadamente por el evangelista, para demostrar que no es Judas, sino Jesús quien dirige la acción. La relación de Judas con el diablo (*Juan* 13,2.27) debe ser comprendida a partir de la visión dualista de *Juan*, según la cual hay dos mundos: arriba el mundo de Dios, caracterizado por la verdad y la luz, y el del diablo, el mundo de abajo, caracterizado por la mentira y las tinieblas. Todos los hombres forman parte de uno u otro mundo. Este hecho puede entenderse como una fatalidad, pero no lo es, porque la pertenencia a uno u otro mundo depende de la libre decisión de la persona. El caso de Judas es bastante representativo. Las distintas expresiones usadas acerca de él, tales como que el diablo le había suscitado la idea de la traición o que el diablo entró en él, indican la misma realidad, es decir, que Judas ha roto definitivamente con el mundo celeste, de la luz. Se desentiende, por tanto, de Jesús y lo traiciona. Pero solamente cuando Judas ha decidido desentenderse de Jesús, el demonio entra en él porque sólo cuando desaparece la luz, entran en acción las tinieblas (*Juan* 13,30).

Esta tradición fue comunicada al apóstol Pablo, seguramente directamente por el apóstol Pedro, en los quince días que pasó con él en Jerusalén, tras su conversión. Una tradición que, a su vez, Pablo comunica a los cristianos de Corinto:

*I Cor.* 11,23: Ἐγὼ γὰρ παρέλαβον ἀπὸ τοῦ κυρίου, ὃ καὶ παρέδωκα ὑμῖν, ὅτι ὁ κύριος Ἰησοῦς ἐν τῇ νυκτὶ ἧ παρεδίετο ἔλαβεν ἄρτον.

“Porque yo he recibido del Señor, lo que también transmití a vosotros: que el Señor Jesús en la noche en que iban a entregarlo tomó pan.”

En este versículo hay un planteamiento distinto respecto a los versículos anteriores que hemos analizado dentro de este apartado. Pablo no destaca tanto el hecho de la pasión o los acontecimientos en torno a ella, sino que la Eucaristía es expresión de un sacrificio. La Eucaristía es expresión de la entrega de Jesucristo a la muerte para la salvación de los hombres. Pablo tiene una intención claramente exhortativa ante el hecho de que los corintios celebran la Eucaristía de un modo inadecuado y escandaloso.

## CONCLUSIONES

El sustantivo *vúξ* no significa necesariamente oscuridad, pero, de alguna forma, se sobreentiende o indica más o menos explícitamente, el fenómeno de la oscuridad que es entendido como sinónimo de muerte, sobre todo en la época clásica en que luz es sinónimo de vida y oscuridad, sinónimo de muerte. La noche suponía un momento propicio para toda clase de seres maléficos y terribles y causaba profundo pavor entre los hombres y, a la vez, una ocasión ideal para todo tipo de fechorías. Por lo que podemos concluir que la oscuridad que acompaña el transcurso de la noche es percibida, de modo especial en la Antigüedad, como algo que causa miedo a los hombres, momento de finalizar todas las actividades y dedicarse al necesario descanso.

Sin embargo, en un pueblo pequeño de pastores y agricultores, lejano de los centros de poder y decisión, surge una nueva forma de entender la noche. El pueblo de Israel descubre la noche como el momento en el que experimenta la acción del Dios en el que cree, precisamente cuando el hombre es incapaz de realizar ninguna actividad decisiva o realmente importante. Esta experiencia tiene su culmen en la Pascua, momento en el que unas tribus, embrión del pueblo de Israel, salen de la esclavitud de Egipto, guiados por Moisés hacia el desierto, atravesando el mar Rojo, gracias a la acción salvadora del Dios que se les ha manifestado.

A su vez, también los cristianos, recogiendo esta tradición del pueblo de Israel, pero dándole un sentido nuevo, celebran en la noche de Sábado Santo, la Vigilia Pascual, en la que solemnemente celebran la resurrección de Jesús. La resurrección de Jesús rompe la oscuridad de la noche para aportar una luz definitiva.

